

“Azul indescriptible”

Sueño con el Azul de lo invisible,

de la magia del bueno,

de la arrogancia del vil;

con la tendencia sutil

y con la intensidad temible.

Sueño con el Azul indescriptible,

con el mar que se aleja,

con la intención de la oreja

que huye por no ver.

Sueño con el Azul al llover,

con su olor en sus rejjas,

con su sabor al beber,

con su cimiento.

Con la temperatura y con el temperamento.

Sueño con el mundo en un momento:

y lo hago oscura,

hasta lento,

dibujó el muro de mi literatura.

¿De qué sirve la locura

si sabemos que nada es cierto?

¿De qué los fundamentos

si el Azul nos cura?

¿De qué el firmamento

si en su ausencia es blancura?

¿De qué el concierto

sin sus notas puras?

¿De qué sirve un manifiesto

si no proclama ternura?

¿Para qué un desconcierto?

¿Por qué los momentos duran

y se clavan hiriendo

a los que pecan de cordura?

Si nos vuelve locos el tiempo

y el Azul nos envuelve al caer,

¿es azul la sepultura

o solo tiene hermosura

el Azul que no se ve?

Y si la vida es literatura

y del Azul bebemos

y en el Azul morimos,

del Azul también escribimos

lo que vemos nacer.

Literatura es azul.

Y Azul es literatura.

Azules son las manos

que anudan las dos corduras.

“Polimnia”